

II Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar»

Entre los días 19 y 22 de noviembre de 1990, tres años después de su primera edición, se celebró en Ceuta el *II Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar»*, organizado por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (Facultad de Geografía e Historia y Centro Asociado de Ceuta) y con el patrocinio del Ayuntamiento de la ciudad y otras instituciones.

Tal y como ocurrió en la ocasión anterior, las previsiones de la organización sobre asistencia y participación quedaron ampliamente superadas. El Congreso reunió a más de quinientos profesores universitarios e investigadores que, a lo largo de cuatro días, expusieron sus ponencias y comunicaciones. Concretamente el número de inscritos fue de 600, con más de un centenar de comunicaciones leídas.

Dado el carácter pluridisciplinar del acontecimiento, la exposición de los trabajos quedó estructurada en varias secciones: Prehistoria, Arqueología clásica y Antigüedad, Historia Medieval, Historia Moderna, Historia Contemporánea y Geografía y varia, cada una de las cuales comenzó su desarrollo con la exposición de una o varias ponencias-marco a cargo de destacados especialistas (las ponencias de Prehistoria corrieron a cargo de los Profesores M. Pellicer y E. Vallespi de la Universidad de Sevilla).

La inauguración oficial del Congreso tuvo lugar el día 19 a las 13 horas en el Salón de Actos del Centro Asociado de la UNED en Ceuta. En el acto hicieron uso de la palabra el Excmo. Sr. Alcalde de Ceuta, don Fructuoso Miaja, quien dio la bienvenida a los participantes, y el doctor don Eduardo Ripoll Perelló, presidente del Congreso y catedrático emérito de la UNED, quien en su intervención, entre otras cosas, señaló la necesidad de potenciar las líneas de investigación africanista en nuestro país. El acto también contó con la presencia del excelentísimo señor delegado del Gobierno en Ceuta, don Pedro Miguel González, y otras destacadas autoridades. Tras la inauguración se sirvió un vino de honor en los salones del hotel La Muralla, donde quedaron alojados la mayoría de los congresistas.

A lo largo de los días sucesivos prosiguieron con normalidad los trabajos del Congreso con la exposición de comunicaciones en las distintas secciones y con una organización volcada en todo momento para facilitar la labor de los asistentes y solucionar del mejor modo posible los inevitables imprevistos que en toda reunión de estas características suceden.

Paralelamente a los trabajos congresuales, los asistentes tuvieron ocasión de participar en otras actividades de alto interés científico. Entre otras destacaríamos la visita realizada a la Basílica Tardorromana y la sesión de trabajo desarrollada por el profesor don Elisha Linder, director del «Center of Maritime Studies» de la Universidad de Haifa (Israel), sobre la problemática de la arqueología submarina en la que presentó un excelente material audiovisual.

Tras cuatro días de intensa actividad tuvo lugar la sesión final en la que se aprobaron distintas mociones entre las que caben destacar la petición de que las autoridades competentes pongan todos los medios a su alcance para la conservación de los restos de la Basílica, la solicitud de que se potencien en las universidades y centros científicos la formación de investigadores africanistas y, como no podía ser menos dados los resultados obtenidos, la convocatoria de una tercera edición del Congreso en un plazo razonable.

Además de las sesiones científicas, los congresistas pudieron gozar del grato ambiente de la ciudad de Ceuta —que incluso les favoreció con su clima—, propiciado por las atenciones y facilidades dispensadas por el Alcalde de la ciudad, señor Miaja, y del director del Centro Asociado de la UNED, doctor don Fernando Jover Cao de Benós y sus eficaces colaboradores.

El acto de clausura, presidido por el excelentísimo señor vicerrector de Extensión Universitaria de la UNED, doctor don Luis Tejero Escribano, y el decano de la Facultad de Geografía e Historia, ilustrísimo señor doctor don Jesús Viñuales González, puso el broche de oro a una cita científica ya plenamente consolidada y que puso de manifiesto, por segunda vez, el alto interés que tiene el estudio y la investigación sobre esta parcela del Mediterráneo como punto de encuentro y vía de comunicación entre distintas civilizaciones a lo largo de la historia.

Sin duda, las Actas del Congreso, al igual que ocurrió con las primeras, serán un punto de referencia imprescindible para todos aquellos que se adentren en el estudio de esta singular área mediterránea. Ha-

ce mos votos para que dichas Actas vean la luz en un plazo breve, al igual que ocurrió con las del I Congreso que fueron editadas en seis meses. Para ello esperamos que no escatimarán sus ayudas las autoridades que, con tanta generosidad, patrocinaron esta importante reunión.

MARIA VICTORIA ALBURQUERQUE AVILÉS